

ENTREVISTA A MARC LAVOIE
 «LOS FUNDAMENTOS DE LA
 TEORÍA NEOCLÁSICA SON
 COMPLETAMENTE IRREALISTAS»

POR PABLO BORTZ

Marc Lavoie recibió su título de grado en la Universidad de Carleton, donde tuvo como profesor, entre otros, a Tom Rymes. Realizó estudios de posgrados en Francia. Es uno de los más destacados postkeynesianos, junto a Athanasios Asimakopulos, John Cornwall, Basil Moore, William Vickrey, John Smithin, entre otros. Actualmente es profesor de la Universidad de Ottawa, e investigador principal del Grupo ROBINSON. Ha sido Visiting Professor en las universidades de Bordeaux, Nice, Rennes, Dijon, Grenoble (UPMF), Limoges, París XIII, París I y la Curtin University, en Perth (Australia).

Fue referee de alrededor de treinta journals y editoriales, entre ellas Journal of Post Keynesian Economics, Metroeconomica y Cambridge Journal of Economics. Su línea de investigación es muy amplia. Cuenta con numerosas publicaciones sobre economía del deporte, aunque sus principales aportes se vinculan a la teoría monetaria y a la teoría del crecimiento. Es adherente de la teoría 'horizontalista' de la oferta mo-

Circus: Keynes escribió, en el obituario de Marshall: «Un buen economista, o simplemente competente, es una auténtica rareza. Materia fácil en la que pocos destacan. Tal vez la paradoja encuentre su explicación en el hecho de que, en economía, el maestro debe poseer una rara combinación de dotes. Debe alcanzar un elevado nivel en distintas direcciones, combinando capacidades que, a menudo, no posee una misma persona. Debe ser, de algún modo, matemático, historiador, estadista, filósofo; manejar símbolos y hablar con palabras; contemplar lo particular bajo el prisma de lo general, abordar lo abstracto y lo concreto con el mismo vuelo de la idea. Debe estudiar el presente a la luz del pasado y con la vista puesta en el futuro. Su mirada ha de abarcar todas las partes de la naturaleza y de las instituciones humanas». Quisiera que profundice sobre ciertos aspectos de esta cita. Para comenzar, si bien los economistas modernos tienden más a la especialización que al conocimiento extendido y multidisciplinario, hay que ver las posibilidades que confieren las diversas escuelas para incorporar contribuciones de otras ciencias sociales. Me gustaría que usted contrastase esas capacidades entre les corrientes heterodoxas en general (y las postkeynesianas en particular) y las corrientes neoclásicas, en términos de la epistemología y la ontología de ambas. Y, en esta comparación

netaria (en el marco de las teorías del dinero endógeno), según la cual el Banco Central tiene la capacidad de determinar las tasas de interés de corto plazo, y de influir en el complejo de tasas de interés. La tasa de interés es considerada una variable distributiva, y no un factor equilibrador de la demanda y oferta de dinero.

En la teoría de crecimiento, Lavoie se inscribe dentro de la corriente kaleckiana, si bien ha publicado numerosos artículos en los que trata de compatibilizar los modelos kaleckianos con modelos de crecimiento raffianos y marxianos. En su obra más conocida, Foundations of Post Keynesian Economic Analysis, trata de conformar y organizar el enfoque «post-clásico» como alternativa a la economía ortodoxa, incorporando elementos postkeynesianos, kaleckianos, raffianos, marxianos, radicals americanos, regulacionistas, etc. Ha publicado ocho libros entre los que se destacan, además de Foundations, Macroéconomie: théorie et controverses postkeynésiennes; Introduction to Post-Keynesian Economics, y su obra más reciente, Monetary Economics, con Wynne Godley (ver reseña). Editor de dos libros, con Mario Seccareccia, y de tres números especiales de journals, ha publicado alrededor de cincuenta capítulos en libros y más de noventa artículos en journals con referato.

entre neoclásicos y heterodoxos, ¿cuál es su opinión sobre la afirmación de Rodrik, quien dijo que para ser progresista, nada mejor que ser neoclásico?

Marc Lavoie: Para comenzar con su última pregunta, debo decir que es un argumento que he escuchado algunas veces, desde 1987 durante una conferencia organizada en París por el ISMEA (N. de la R.: Instituto de Ciencias Matemáticas y Económicas Aplicadas; siglas en francés) y Destanne de Bernis. Un economista japonés había entonces presentado un modelo neoclásico que demostraba que la ayuda a los países en desarrollo podía tener efectos negativos en esos países. Pues bien, haciendo las hipótesis correctas, podemos llegar a resultados que invierten los resultados habituales de la teoría neoclásica, aquella que encontramos en los manuales. Eso es lo que hacen o han hecho economistas neoclásicos conocidos, como Stiglitz o Krugman. ¿Pero para qué complicar cuando podemos arribar a los mismos resultados de manera simple? Dicho de otra forma, lo que yo entiendo de la teoría neoclásica, y que era por cierto también lo que Kaldor decía, es que ella se basa sobre fundamentos que son completamente irrealistas, y que sus practicantes superponen después a estos fundamentos irrealistas hipótesis auxiliares que le dan una apariencia de realismo, como los precios rígidos, las asimetrías de información, etc. Esto permite entonces a los neoclásicos explicar ciertos fenómenos, como el desempleo involuntario o el fracaso de las políticas de libre intercambio. Pero esas explicaciones son ellas mismas dudosas porque se basan sobre cimientos que no tienen ningún sentido.

En lo que respecta a su primera pregunta, es cierto que un determinado número de economistas neoclásicos hacen grandes esfuerzos por integrar mejor los trabajos de sociólogos, de historiadores o de sicólogos, como lo muestran los trabajos de Akerlof, de North o las

investigaciones en economía experimental. Los economistas heterodoxos quizá tienen ventajas para integrar los aportes de otras ciencias sociales porque en general están menos obsesionados con la formalización matemática. Pero el conocimiento multidisciplinario se volvió algo casi imposible en nuestros días. Existe tal flujo anual de publicaciones, libros y revistas, que permanecer al día incluso en algunos temas solamente, digamos la teoría monetaria o la teoría macroeconómica, es una empresa titánica. Tener un buen conocimiento de diversas teorías heterodoxas es ciertamente deseable, pero demanda muchas lecturas.

C.: En EE.UU. y Europa hay procesos por los cuales se tiende a excluir a las escuelas heterodoxas de los estudios universitarios así como a reducir las posibilidades de publicación, con un nuevo sistema de ranking propuesto en diferentes países (el Reino Unido, por ejemplo). ¿Podría usted explicar esta situación, sentando su posición y su opinión sobre el futuro de las corrientes heterodoxas con estos cambios?

M. L.: En el Reino Unido, los diferentes departamentos de ciencias económicas son clasificados según el número de publicaciones en diversas revistas, con las mejores revistas neoclásicas queriéndose atribuir una ponderación bien superior a otras revistas, neoclásicas o heterodoxas. Estas clasificaciones son luego utilizadas para distribuir los fondos a los diversos departamentos, lo que por supuesto perjudica a los departamentos que quisieran especializarse en la heterodoxia. Existen presiones para que se creen ordenamientos similares, particularmente en Australia y en Francia. Estas clasificaciones tienen ciertamente un impacto desfavorable sobre las escuelas heterodoxas. Pero aún sin esos ordenamientos, los neoclásicos, que son mayoritarios, hacen dura la vida a los economistas heterodoxos, controlando especialmente los fondos otorgados para la investigación. Personalmente, en Canadá, tuve que renunciar a pedir fondos de investigación en los concursos de economistas, y reclamar esos mismos fondos en el cuadro de concursos para la gente en ciencia política, en la subsección «economía política». De hecho, los numerosos programas interdisciplinarios, en economía política, en estudios de globalización, en políticas públicas, son quizá el mejor medio para las escuelas heterodoxas de sobrevivir, al menos por el momento. Pero de todas maneras yo soy optimista. Existe en todo el mundo un gran número de economistas que quieren ir más allá del enfoque neoclásico, que les parece simplista, y que se entusiasman por una u otra de las diversas escuelas heterodoxas. Además, los investigadores heterodoxos tienen ahora acceso a un amplio abanico de revistas heterodoxas o que simpatizan con las corrientes heterodoxas.

C.: Usted promovió diversas tentativas para acercar diferentes escuelas heterodoxas dentro de un cuadro más o menos común con el cual contrastar las ideas y características de cada una. Quizá el intento más explícito y organizado sea su libro *Foundations of Post Keynesian Economic Analysis*. A

quince años de ese libro, ¿cómo juzga las reacciones al mismo y el éxito o fracaso en alcanzar el objetivo? ¿Cuáles son, según su opinión, los principales desafíos para avanzar en ese camino?

M. L.: Yo observo dos tendencias. Por un lado, aquellos que disertan sobre la metodología no parecen haber sido realmente convencidos por mis argumentos. Por otra parte, me parece que aquellos que hacen teoría económica, los que construyen modelos y formalizan sus ideas, ponen en práctica aquello que yo preconizaba en mi libro *Foundations*, a saber, que ellos extraigan su inspiración de las diferentes escuelas de pensamiento, que comparen los diferentes enfoques con ayuda de sub-variantes de sus modelos. Me parece que hay una interacción más grande entre los investigadores marxistas y postkeynesianos, por ejemplo, en el campo de la economía monetaria o en el de la teoría del crecimiento.

C.: En relación con la última pregunta, hubo críticas de varios autores, que señalan las dificultades para compatibilizar los aspectos micro y macroeconómicos de las diferentes escuelas. Por ejemplo, Steedman (1999) afirma que: a) los salarios y los mark-ups no pueden ser determinados independientemente; b) hay un *trade-off* entre los salarios en diferentes industrias, similar a aquel entre los mark-ups; c) los precios de las mercancías pueden variar de manera contraintuitiva. Todo esto apunta a la dificultad de conciliar el análisis de Sraffa con el de Kalecki. ¿Cuál es su respuesta a esas observaciones, en vista de que en su libro usted trata de unificar las concepciones de precios de mercados de Kalecki con la de precios de producción de Sraffa?

M. L.: Por empezar no me gusta la expresión «precios de mercado de Kalecki», porque en verdad se trata de un precio administrado, y no de un precio resultante de una confrontación entre la oferta y la demanda. Yo no tomo a Kalecki al pie de la letra. El mark-up de Kalecki es una variante, entre muchas otras, de la teoría de los precios del *cost-plus*. En cuanto a mí, prefiero la teoría de la tasa de rendimiento objetiva (el *target-return pricing*) de Lanzillotti. Pero cada variante tiene sus ventajas y sus desventajas, y la elección de la variante depende de los objetivos del modelo (micro, macro, etc.). La teoría de la tasa de rendimiento objetiva es muy similar a los precios de producción sraffianos. Esencialmente, la única diferencia es que la tasa normal de ganancia no es necesariamente uniforme. Personalmente, no veo en verdad adónde quiere ir Steedman; el problema es que jamás dice explícitamente quien es el blanco de sus críticas: quizá apunte a Keith Cowling. En lo que se refiere a los cambios contraintuitivos, esos pueden sobrevenir aún en un modelo de un solo sector. En un modelo kaleckiano con trabajo indirecto (*overhead labour*) yo mostré en *Foundations* que la baja de los salarios reales puede acarrear la caída de la parte de las ganancias netas, y no su alza, como uno podría esperar en un modelo kaleckiano simple. ¿Y entonces? Yo jamás dudé que la fijación de márgenes de ganancia tenían un impacto sobre el salario real. Está en la base de los modelos de crecimiento kaleckianos.

C.: Una pregunta respecto a la relación entre los «sistema medio» y el de «Kalecki-Steindl». Me refiero al trabajo de Man-Seop Park (1997), donde él critica la supuesta confusión entre los conceptos de tasa media de ganancia (y de utilización de la capacidad productiva) y las tasas normales. ¿Podría usted expresar su opinión a propósito de ese trabajo, teniendo en cuenta sus contribuciones a la literatura de los modelos heterodoxos de crecimiento y de acumulación?

M. L.: Los trabajos de Man-Seop Park son particularmente interesantes, porque he ahí un investigador que intenta frecuentemente de integrar las diferentes corrientes postkeynesianas y sraffianas, tratando de comprender lo que distingue las ideas fundamentales de ambas corrientes. Park también trata de integrar lo real a lo monetario en los modelos sraffianos. No obstante, su crítica de los modelos kaleckianos no me ha convencido. Me parece, y es también la respuesta de Amitava Dutt, que su tasa media de utilización (o de ganancia) va a tender a largo plazo a la tasa de utilización de equilibrio en «steady state». Durante la transición la tasa de utilización media va ciertamente a diferir de la tasa de utilización normal o de la tasa de utilización de equilibrio. Pero, ¿qué pasa una vez que la transición esté completa? Sobre todas esas cuestiones me parece que mi mejor artículo es aquel que escribí con un estudiante sudamericano, Pablo Ramírez-Gastón, «*Traverse in a two-sector Kaleckian model of growth with target return pricing*», en la *Manchester School of Economic and Social Studies*, en marzo de 1997. También tengo un estudiante de doctorado, Jung-Hoon Kim, de hecho un viejo estudiante de Park, que viene de completar su tesis de doctorado, y que se inclinó sobre ciertas críticas de Park, especialmente lo que pasa cuando existen mecanismos que vuelven a llevar a la economía hacia la tasa normal de utilización.